Stans Iesus iussit cæcum adduci ad se. Mira, considera, y recibe a este Señor, para que se detengan tus desordenados impetus, y buelvas por temor, y amor à su Magestad, que es tu origen.

23 Què mysterioso David! Mira detenerse al rio Jordàn, para que passe el pueblo de Dios: y le pregunta la causa porque no prosigue su curso: *Quid est tibi mare, quod fugisti; & tu Jordanis, quia conversus es retrorsum?* Què te ha sucedido, Jordàn? Rio caudaloso, quien ha detenido tus corrientes? Reparese (dize San Agustin) que David no pregunta al Rio la causa que le detiene; sino la causa porque buelve passos atras: *Conversus es retrorsum.* Bien: y ha de responder el rio? Respoderà la alma del Christiano, à quien representa, dize S. Augustin. Es el Jordàn symbolo propriss.imo del Christiano, como tambien lo advirtieron, Origenes, San Gregorio, San Geronymo, el Cardenal Damiano, y otros; porque como este rio nace de dos fuentes, que estàn à la raìz del Libano, vna llamada *Jor* al Occidente, y otra al Oriente, llamada *Dan*, como dize San Isidoro, el Abulense, y Solino: assi el Christiano tiene dos fuentes, de donde nace, vna al Occidente, que es la naturaleza; y otra al Oriente, q̃ es la gracia, y fuente del Sagrado Baptismo. Pues aora. Nace, y renace este Catolico rio; pero què haze? Quanto mas corre su vida, mas se aleja de su principio, bolviendo las espaldas à su divino origen, siempre que peca gravemente, hasta ir à parar al mar muerto de la eterna perdicion. O Rio! Detente, que te despeñas. Mas corre, mas se precipita en las culpas. No es esto lo que sucede? Pues, mirale David retroceder, y admirado le pregunta por la causa: *Quid est, quia conversus es retrorsum?* Què novedad es esta, Jordàn? Antes bolvias à tu principio las espaldas: como yà le buelves el rostro? Antes huìas, apresurado, de tu origen: como yà corres tan diligente à buscarle? Antes impetuoso te despeñavas al mar muerto: como yà buelves aprisa à la fuente de agua viva? *Quid est tibi?* Què ha sido esto? Bolverse el Christiano à Dios, dize San Augustin: *Jordanis convertitur retrorsum, cum illi convertuntur ad Deum, vt eum iam retrò non habeant.* Sea assi; pero sepamos la causa: *Quid est tibi?* Yà el mismo David la dize: *A facie Dei Iacob.* Entrò en el rio la Arca del Testamento, sombra deste Sacramento inefable: y à su vista se detuvieron, y bolvieron àzia su origen las aguas del Jordàn: *Quid est, à facie Dei Iacob* (escrivia San Agustin) *nisi eius præsentia, qui dixit, ecce ego vobiscum sum vsque in consummationem sæculi?* Vès yà (rio Catolico) la eficacia que tiene esta Arca inefable cõtra la impetuosa corriente de tus passiones? Mire el Christiano à este Señor: atienda à este Soberano Mysterio: recibale dẽtro de si; que no solo parará el impetu, y precipicio del Rio, sino que bolverà convertido àzia su origen: *Jordanis conversus est retrorsum: à facie Dei Iacob.*

24 O Christianos! Y si parasse el impetu de las culpas, què presto vieramos parar el impetu de la justicia de Dios, que nos avisa en el impetuoso bramido de los rios que nos anegan! Mude de animo Balaam: retroceda de su temeraria determinacion, y verà que el Angel recoge la espada, que amenazava à su vida: *Cessat vindicta divina* (dize San Prospero) *si conversio præcurrat humana.* No queramos, como el endurecido Faraon, que primero cesse la plaga, para conceder la libertad al Pueblo de Dios, que son en nosotros los deseos buenos, la reformacion de la vida, y practica de las buenas costumbres; y pues sabemos que en lo natural ha de ser primero el cessar de llover, que el cessar la inundacion; cessen nuestros coraçones de embiar contra el Cielo vapores de malicia, y cessarà la inundacion de tantos trabajos como nos anegan. Abramos yà los ojos, pues viene este Señor à curar, y remediar tanta ceguedad. *Respice*, abramos los ojos al conocimiento de lo que creemos en este Sacramento inefable, para que no nos despidan, como à ciegos imprudentes, quando lleguèmos à llamar à las puertas de las eternas bodas. *Respice*, abramos los ojos, para conocer los innumerables beneficios que debemos à la divina misericordia, cifrados todos en esta Mesa Soberana, para que no nos reprueb̃é co-

Psal. 113. Orig. ho. 26. in Num. Greg. lib. 35. mor. cap. 7. Jeron. in Job c. 40 Dam. vbi supra. Greg. in 1. Regum 13. Isid. li. 19 Ethim. Abul. in 13. Gen. q. 68. Solin. in Polist. c. 36. Jeron. in Matt. 16 Abul. in 1. Paral. 12. q. 11

Aug. in Psal. 113. Amb. ser. 21.

Aug. vbi supra.

Prosp. sent. 210

como à ingratos Cuervos, sino seamos escogidos, como Palomas agradecidas. *Respice*, abramos los ojos, para conocer que si la justicia de Dios nos aflige con calamidades, en ellas mismas nos descubre la causa que damos con nuestras culpas: para que aplacada la justicia con nuestra conversiõ, sugetas nuestras desordenadas pasiones con este Sacramento inefable, bolvamos à nuestro divino origen, por nuevo conocimiento, por nueva gratitud, por nuevo temor, y amor, que nos vna con su Magestad Santissima por gracia, y nos disponga para la eterna, y gozosa vnion de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON
DEZIMOTERCIO,
Y TERCERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar, Domingo de Carnestolendas, en San Joseph de Granada. Año de 1673.

Cum appropinquaret Jericò cæcus quidam sedebat secus viam mendicans. Luc. 18.

SALVTACION.

1 ACaso proposito, quando el mundo trata de combites, y festejos, para divertirse, y alegrarse, nos lee oy en el Evangelio la Iglesia la acerviss.ima Passion de Jesv-Christo Señor nuestro? Para dàr à entender el precipicio de los mundanos en estos dias, bastàra hazer memoria del Ciego del camino de Jericò, propria imagen de los que, ciegos en sus delicias, se despeñan en la dissolucio: que es la otra parte del Evangelio; pero la Passion, à què fin? Dirèmos, que para que mas se conozca la ceguedad de el mundo, en tratar de alegrias vanas, quando la Iglesia trae à la memoria la Passion de su Divino Esposo? Yà se vè, que (como dixo el Sabio) es importuna la musica en el tiempo de la tristeza: *Musica in luctu importuna narratio*; y quãdo la Iglesia omite la Alleluya, y el Canticо *Gloria in excelsis*, en señal de su tristeza, es importuna, es fuera de tiẽpo, es ceguedad, la musica profana del siglo. Pero es mas. Dirèmos que se lee la Passion de Jesv-Christo, para mostrar al pecador, ciego en sus passatiempos, que, quanto es en si, renueva con sus culpas la Passion? Assi lo dixo el Apostol, hablando de los pecadores: *Rursum crucifigentes sibimetipsis filium Dei.* Si preguntamos à Josue, què es lo que suena en los Reales de Israel, nos dirà que oye clamores de batalla: *Vllulatus pugnæ auditur in castris*; pero dirà Moyses q̃ oye en el Pueblo Canticos de alegria: *Vocem cantantium ego audio.* Qual de los dos acierta? Diràn que Moyses: porque estava el Pueblo en los bayles, festejos, y canticos, con que celebrava al Idolo, imitando à los Gentiles, como dize Lippomano: *More Gentilium.* Pero yo dixera, que acertaron los dos: son Canticos, como Moyses dize: son clamores de guerra, como dize Josue; porque lo mismo es entregarse el Pueblo à los festejos profanos de el Idolo, como Gentiles, que hazer guerra, y presentar batalla al verdadero Dios: *Vocem cantantium ego audio: vllulatus pugnæ auditur.* La ba-

Greg. ho. 2. in Evang.

Eccli. 22

Hebr. 6.

Exod. 32

Haie. Bibl. Max. ibi. Lippom. in Caten. ibi.

batalla de la Pasion de Jesv-Christo renueva el pecador, quando le ofende en los profanos festejos de estos dias.

2 Son estos los fines con que acuerda la Iglesia la Pasion de su divino Esposo? Aun me persuado que mira à mas en este recuerdo. Oygamosle, que habla mysteriosa en los Cantares: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Cant. 1. Es (dize) mi amado Jesv-Christo para mi, vn hazecito de myrra; y le tengo de poner entre mis pechos. Que la myrra represente aqui la Pasion amarguissima de nuestro Salvador, es comun en los Padres, Basil. in Psal. 44. Bern. ser. 45. in Cantic. Orig. ho. 1. in Cat. Cornel. Beda in Cant. 1. Simil. San Basilio, S. Bernardo, Origenes, y otros; y que estè en forma de hazecito, es estàr todos los passos de la Pasion ligados, y vnidos, como se vèn, con el hilo del Evangelio: *Fasciculus myrrhæ.* Mas para què le pone la Iglesia, y tan de asiento en sus pechos? *Inter vbera.* Si quiere experimentar su amargura saludable, ponga la myrra en sus labios: pero en los pechos porquè? O, que es vn mysterio admirable! No aveis visto (Fieles) à vna madre cariñosa, que pone en sus pechos azibar, quando està criando à su hijo? Què intenta con essa amargura? Yà lo sabeis. O que desabre al infante! Què importa, si atiende à su provecho mayor? Es assi que le amarga; pero le ama, y le cuyda: porque apartado el infante de la dulçura del pecho, con la amargura, apetece el pan, con que se crie robusto. Aora entendereis el espiritu de la Iglesia. Desea que las almas busquen cõ pureza à su Dios: mira que aun las que se precian de devotas le buscan por la dulçura que hallan; y para que apetezcan alimento mas robusto, pone como amorosa madre en sus pechos la amargura de la Pasion de su Esposo: porque à vista de esta myrra, solo busquen à Jesv-Christo por Jesv-Christo, y no por la dulçura de Jesv Christo: *Inter vbera mea commorabitur.* Buena, è importante doctrina para las almas espirituales.

3 Pero infieran de aqui todas las almas su mas importante doctrina. Si aun el assimiento à la dulçura sensible juzga la Iglesia conveniente que se quite en las almas, con la amargura de la Pasion: quanto importarà apartarse de la dulçura del siglo, para percibir la substancial dulçura de este Pan vivo, que baxò de el Cielo? Ea, que este es el fin, con que en estos dias acuerda la Iglesia la amargura de la Pasion de Jesv-Christo, quando expone esta Mesa franca del inefable Sacramento, à sus hijos los Catolicos: para que la amargura aparte à sus hijos de las delicias profanas de el engañoso mundo, y hallen en la Mesa de Jesv-Christo las verdaderas, y substanciales delicias. Aqui se cumple lo que figurò el Patriarca Abraham, quando hizo vn cõbite esplendido en el dia que se quitò el pecho à su hijo Isaac: *Fecit grande convivium in die ablactationis eius;* Gen. 21. porque (como dixo Ruperto) entonces participan las almas del combite grande, y regalos de esta Soberana Mesa, quando se apartan de las pueriles delicias que procuravan en los pechos de la profana diversion del siglo: *In die ablactationis eius.* El Abad aora: *Illic profectò grande convivium est, cùm destitutis lacteis, id est, infantilibus ritibus, transducit suos ad verum, & vnicum sacrificium corporis & sanguinis sui: nam hoc est grande convivium.* Rup. ibi. lib. 6. c. 19. Apartense las almas de estos peligrosos pechos; que a los que se hazen fuerça para apartarse, prometiò Dios, por Isaias sanarlos de la interior ceguedad, dandoles la sabiduria, è inteligencia en este Pan vivo de vida, y entendimiento: *Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab vberibus.* Isai. 28. No importa que el mundo combide (como Saul) para la mesa engañosa de sus passatiempos vanos. Diga el alma (como David) que tiene mejor combite en Bethleem, casa de pan, en donde assegura la vida que intenta quitarle con sus passatiempos el mundo: *Dimitte me, quoniam sacrificium solemne est in civitate.* 1. Re. 20. O, que porfia el mundo en combidar! Pues vengamos à razones para no seguirle. Pero lleguemos antes à solicitar la gracia para acertar à proponerlas. Sea por medio de la poderosa intercession de MARIA Santissima, diziendo: *Ave Maria,*

&c.

Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans, &c. Luc. 18.

§. I.

CERTAMEN DE EL MVNDO CON Jesu-Christo, que le vence en el Sacramento inefable.

4 QVe se atreva el mundo (Soberano Señor Sacramentado) à intentar competencias con el mismo Dios! *Ad emulationem eum provocaverunt*, dixo David. Psal. 77. Que se humille la dignacion de Dios à exponerse à esta competencia! *In finem dilexit*; donde leycron otros: *In contentionem.* Ioann. 13. Yà me acuerdo yo, que se quexava Dios, por Geremias, de que el antiguo ingrato Pueblo, no solo le ofendia, sino se ponia en competencias con su Bondad: *Quarè aversus est populus iste in Ierusalem aversione contentiosa?* Pero que aqui salga su bondad en publico, à competir para vencer! *In victoriam, in contentionem dilexit.* Valgate Dios por voluntad del hombre! Por esta voluntad son las competencias de el mundo. Por esta voluntad se expone à la competencia el mismo Dios. Pretende el mundo arrastrar à si la voluntad del hombre; y Dios pretende atraer àzia si essa voluntad. El mundo ofrece al hombre sus bienes aparentes: Jesv-Christo Señor nuestro ofrece los verdaderos bienes en este Sacramento inefable. Veis (Fieles) la competencia por el amor de el hombre? Quien vence en esta competencia? Denos passo para responder vna noticia de Plinio.

Verf. ap. Sylv. li. 7 in Evang. cap. 5. Ierem. 8. Gasp. Sanch. ibi

5 Zeuxis, aquel Pintor celebre de la Antiguedad, deseoso de ganar los aplausos de primero, vino à publica competencia con Parasio, que era Pintor insigne. Determinaron, para que sentenciasse la fama, hazer cada vno vna pintura, en que aplicassen cada qual todos los esfuerços del Arte, para que expuestas al Pueblo, en vista de ellas juzgasse à qual de los dos se debia la primacia. Pintò Zeuxis vnas frutas, tan al natural, y con tan buen sucesso, que puestas en publico en el theatro, bolaron muchas aves à comerlas. Yà con esto se prometia Zeuxis la victoria: y aun el concurso todo casi le concedia las glorias de primero en el arte de pintar: Ea, Parasio (dezia lleno de vanidad à su competidor) yà has visto que aun lo irracional me anuncia victorioso: veamos lo que has pintado. Avia Parasio traido al certamen vn lienço hermoso, en que pintò vn velo con tal propriedad, que creyendo Zeuxis que ocultava alguna pintura, instava à Parasio que la descubriesse. Corre, corre esse velo (dezia) à vèr si lo que oculta puede competir cón las frutas de mi lienço. Aqui fue (dize Plinio) quando reconociendo que era vn velo solo, el mismo Zeuxis se confessò vencido de Parasio: *Zeuxis alitum iudicio tumens, flagitaret tandem remoto lintreo ostendi picturam, atque intellecto errore concederet palmam ingenuo pudore, quoniam ipse volucres fefellisset, Parasius autem se artificem.* Plin. lib 35. c. 10. Venciò (Fieles) Parasio con el velo, al què juzgò vencer con el engañò de las aves.

6 Pues aora. Què haze el mundo en estos dias, sino pintar, como Zeuxis, variedad de frutas, que vistas de los mundanos, buelan à comerlas, juzgando hallar en ellas la satisfacion cumplida de sus deseos. Yà con esto se imagina victorioso en la competencia. Pero pintor mas diestro Jesv-Christo, pone à vista del theatro aquel hermoso velo de pan, para triunfar de el mundo en este certamen, mejor que triunfò de Zeuxis Parasio. Lleguen, lleguen à este theatro los hombres. Què miran en el profano lienço del siglo? Frutas aparentes, honras, riquezas, gustos, que engañan à las aves ignorantes; pero digan las aves mismas, si quando mas desaladas por essas frutas, han hallado en ellas alguna satisfacion? Su experiencia misma les dirà su engaño. Què miran en el sagrado lienço de aquel viril? Vn velo blanco de pan. Pensaràn los sentidos que se oculta la substancia de Pan debaxo de aquel velo. Pues substancia de pan no puede presumir victorias à vista de las frutas

del mundo. Aguardad, dize Jesv-Christo: que lo que veis es solo vn velo de pan; pero no es pan, sino mi verdadera Carne, y Sangre, en que solo podeis hallar satisfacion: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Ea, que podemos yà cantar à Jesv-Christo la victoria, confessando que solo merece nuestra voluntad.

7 No es esto lo que dize el Evangelio del dia? vn ciego estava en el camino de Jericò. Imagen es del linage de los hombres, dize San Gregorio: y symbolo de el pecador en el camino desta vida. Què hazia el ciego en el camino? Mendigando, pidiendo à los que passavan: *Secus viam mendicans.* Què symbolo tan proprio de vn pecador ciego! Mendiga, y pide limosna de honras, riquezas, deleytes à las criaturas passageras, inconstantes, que siempre vàn de passo por el camino de la vida. Pues de ser mayor ceguedad? Ciego: has hallado en las criaturas passageras el lleno que deseas? Siempre estava mendigando, dize el Evangelista San Lucas: *Sedebat mendicans*; porque no pueden las criaturas satisfacer el coraçon del hombre: *Mendicans.* Pero yà dexa de mendigar el ciego. Mejor dirè, que dexò de ser ciego, y por esso dexò de mendigar: *Confestim vidit.* Saben porquè? Detuvose Jesvs en el camino: *Stans Iesus*: abriò los ojos del ciego: *Respice*; y de essa suerte, el que antes mendigava de los que passavan por el camino, dexò de ser ciego, y dexò de mendigar, siguiendo à Jesv-Christo, porque hallò en Jesv-Christo parado en el camino, lo que nunca hallò en los que iban siempre de passo: *Confestim vidit, & sequebatur illum.* Vèn como triunfa Jesv-Christo parado, de todos los passageros del camino? Què mucho que este hombre entregasse à JESV-Christo toda su voluntad, y su amor? *Sequebatur illum magnificans Deum.* O almas ciegas, las que mendigais de las criaturas, honras, riquezas, y gustos! Sino os desengaña vuestra experiencia misma, pues nunca hallais en ellas el lleno, para dexar de mendigar: Venid, vereis à Jesv Christo, no de passo, sino detenido con nosotros en este Sacramento inefable: *Stans Iesus.* Venid, y hallareis, que solo en este Señor estàn los verdaderos bienes, que pueden satisfaceros. Aqui està la honra, la riqueza, el gusto, que inutilmente mendigais de las criaturas. Dexàd que os abra los ojos, y vereis que, no el mundo, y sus aparentes bienes; sino Jesv-Christo, y sus bienes verdaderos, es solo quien merece la victoria, la alabança, y el amor: *Sequebatur illum magnificans Deum.* En horabuena (Dios, y Señor nuestro) en hora buena triunfes del engañoso mundo, para atraer à ti nuestra voluntad. Pero vamos practicos, para celebrar este triunfo.

Greg. ho. 2. in Evang.

Abul. in 20. Mat. q. 110.

§. II.

VENCE JESV-CHRISTO CON LA honra de su Mesa la honra vana de el mundo.

8 EA, venga el mundo con su tabla pintada de aparentes bienes; que yà està en el Theatro Jesv-Christo Señor nuestro, embozado con aquel velo de pan: *Stans Iesus.* Venga la honra. No es verdad, que toda la que ofrece el mundo no es otra cosa que vna opinion incòstante? Es mas que vna estimacion aparente? Los discipulos lo digan. Levantòse entre ellos vna contencion sobre qual era el mayor de todos: *Facta est contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.* Tan atrevido es el espiritu de ambicion (dize San Juan Chrysostomo) que ni respetò al Colegio de Jesv-Christo, mientras no fueron purificados de sus imperfecciones. Pero porquè es la contienda? Por la honra del ser mayor. Reparese bien en lo que dizen, advierte el erudito Sylveyra: *Quis eorum videretur esse maior.* No dizen que disputan sobre quien es el mayor; sino, sobre quien es el que parece mayor: *Videretur.* El Lusitano: *Non inquiunt quis esset, sed quis videretur.* Què es esto, sino confessar, que todas las mayorias del mundo, no son realidad, sino solo vn parecer? *In mundo enim vnus non est maior alio, licet aliàs maior videatur.*

Vid. Disp. Serm. 14. tot. ser. 3. à num. 9. Vid. Qu dr. ser. 5 à nu. 27.

Luc. 22.

Chrisf. in Cat. lib.

Sylv. lib. 7. in Evang. cap. 8. n. 2.

9 Bien pudieramos confirmar esta verdad con la experiencia de los que tienen en el mundo las mayores honras. Antes de posseerlas las miravan llenas de estimaciones, conveniencias, y quietud; pero despues? Les sucede lo mismo que à los que miran vna cosa con antojos de multiplicar. Miran vn grano de anis sobre vna mesa: y parece, no vno, sino muchos: tantos, como divisiones tiene el cristal, à diligencias de el Arte, para que repitiesse la imagen de el anis; de suerte, que apenas se conoce entre tanto numero qual es el grano verdadero. Demos, que le hallò la mano: què hallò? Vn granito solo. Y los demàs, que avia? Como no tenian realidad desparecieron, burlandose de la mano que los buscava. Esto diràn los que poseen las honras de este mundo: que las que antes parecian multiplicadas estimaciones; al alcançarlas, fueron solo vn granito, desapareciendo todo lo demàs, por ser solo vn parecer: *Non quis esset, sed quis videretur.* Veis como no es mas de vna apariencia lo que ofrece el mundo como honra? Y ay quien le entregue la voluntad, el amor, y aun la conciencia, y el alma, por sola vna apariencia? Què ceguedad!

Simil.

10 Vèn, ciego, à que te dè vista Jesv-Christo: *Stans Iesus.* Compara la honra que este Señor ofrece en esta Mesa, con la que el mundo ofrece en su pintura. La del mundo yà vès que es solo vna opinion aparente, vn parecer, que no puede dàr satisfacion, y te dexa siempre en estado de mendigar: *Secus viam mendicans.* La honra que te ofrece, y te haze Jesv-Christo es realidad, no es solo parecer, combidandote en esta Mesa con todo lo que solo puede dàr à tu voluntad satisfacion: *Quid tibi vis faciam?* Miralo bien. Quien es Dios? Quien eres tu? No sabes que es Dios el Rey de los Reyes, la Magestad de Magestades, el Señor de la grandeza, y Occeano infinito de infinitas perfecciones? No conoces que tu eres vn pobre andrajoso, hijo de la tierra, nieto de la nada, y vn mar dilatadissimo de miserias? Y que este Señor te combide, te siente à su Mesa, te haga plato de su misma carne, y sangre, incorporandote en si, para darte vida divina! Què entendimiento criado podrà comprehender lo inmenso de esta honra? Si David, siendo Rey, estimava en màs tener el lugar mas despreciado en la Casa de Dios, que todos los Palacios de el mundo: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum*: Què dirà, y què debemos dezir de la honra de estàr, no solo en su casa, sino en su Mesa, en su gracia, y en su mismo coraçon, para que vivamos su vida? *Qui manducat me vivet propter me.*

Psalm.

Luc. lib. 4. de Sacr. Alt. c. 15

11 Podemos entender, que nos dize este Señor desde aquel Altar lo que dixo à los hijos del Zebedeo. Yà sabeis que llegaron, ò por si, ò por medio de su madre Salomè, pidiendo à Jesv-Christo Señor nuestro las dos primeras sillas de su Palacio: *Dic vt sedeant.* Pretendian (dize San Juan Chrysostomo) la honra temporal de ser en el Reyno de Jesv-Christo los primeros: *Vt quasi primores Regni, vtramque aurem occupent: vnum quærebant, Præfectura potiri.* Reprobò la peticion su Magestad: *Reprobata est petitio*; pero porquè? Por vana? Por ambiciosa? El mismo Señor dize, que por hija de la ignorancia: *Nescitis quid petatis.* Pero en què estuvo la ignorancia de los Discipulos? En buscar honra del siglo, à vista de los desprecios del Señor? En desear puestos, oyendo tratar de muerte? En juzgar que era algo la honra que pedian? *Petens aliquid.* En tener las dignidades del mundo por descanso? *Vt sedeant.* Sea ignorancia por todo esso la peticion; pero en el mismo Texto se descubre en que estuvo la ignorancia. Què les dize Jesv-Christo Señor nuestro? *Potestis bibere Calicem quem ego bibiturus sum?* Podeis beber el Caliz, que yo tengo de beber? Què Caliz? El de la Pasion se entiende en lo comun: *Transeat à me Calix iste.* Pero tambien es el Caliz de el Altar, que es memoria de la Pasion; y assi le llamò el Apostol: *Calix benedictionis, nonnè communicatio Sanguinis Christi est?* Dize, pues, Jesv-Christo à los Discipulos, y en ellos à nosotros: Sillas, primacias, honras de el mundo pedis, y deseais? No sabeis lo

Caiet. Corn. vel. ibi. Chrisf. ibi hom. 66.

Chrisost. imperf. in Mat. 20.

Mat. 26.

1. Cor 10 Piña in Eccles. et bolog. 581. n. 5.

que pedis: *Nescitis quid petatis*; porque si podeis beber el Caliz de mi Altar, què mayor honra quereis? *Nescitis*. Es ignorancia desear, y pretender essa honra vana, inquieta del mundo, los que pueden recibir la honra de recibirme en el Altar: *Nescitis quid petatis*. La honra que pretendeis es nada, aunque la teneis por algo: *Aliquid*. Es inquietud, aunque la juzgais assiento: *Vt sedeant*. Si quereis honra, assiento, algo, y el todo que podeis desear para vuestra satisfacion, todo lo hallareis en esta Mesa Sagrada del Altar: *Potestis bibere Calicem? Nescitis quid petatis*. Ciegos, los que mendigais honras aparentes del mundo: *Mendicans*. Desengañaos, q̃ solo en Jesv-Christo està la honra verdadera, que llene vuestra voluntad: *Quid tibi vis faciam?*

§. III.

VENCE JESV-CHRISTO CON LA riqueza de su Mesa la riqueza peligrosa del siglo.

12 VEnga al Theatro toda la riqueza del mundo. Tambien es solo pintura de riqueza, que dexa siempre à la alma mendigando, sin poderla de algun modo satisfacer: *Mendicans*. Hallanse los hombres burlados, como las aves de Zeuxis, y como los que entravan la mano en la vrna celebrada de la fortuna. Juzgavan hallar dentro grandes tesoros; y entrando la mano, solo encontravan las puntas de vn erizo: sacando en lugar de la pretendida riqueza, llena de heridas, y de dolores la mano. No son otra cosa las que llama el mundo riquezas: espinas son, como les llamò Jesv-Christo Señor Nuestro, llenas de puntas, que hieren con el deseo, con la possession, con el temor de perderlas, dexando burlado al que buscava en ellas alivio. Por esso les llamò David riquezas soñadas, que al despertar nada ay menos que lo que se soñò: *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis*.

Georgè steng. in labyr. mund. c. 8

Luc. 8.

Psal. 75.

13 Y que pretenda el mundo, con apariencias pintadas, con engaños de fortuna, y con vnos bienes de sueño, arrastrar à si la voluntad de el hombre! Y que aya hombre tan ciego, que se dexe arrastrar la voluntad à essos bienes aparentes, engañosos, y soñados! Diga David quando se halló verdaderamente rico, sin vèr la cara à la necessidad: *Dominus regit me*. San Geronymo, con los Setenta: *Dominus pascit me*. Dios, como mi amoroso Pastor, me dirige, me apacienta: *Pascit me*. Y què se sigue de ai? *Et nihil mihi deerit*, que no temo (dize) que me falte cosa alguna: todo lo tendrè con abundancia: *Nihil mihi deerit*; porque hallarè en la Mesa que me ofrece en el Altar, toda la verdadera riqueza: *In loco Pascuæ*. Menochio: *Sacræ Eucharistiæ*. Aqui estàn (dize San Juan Chrysostomo) las riquezas indefectibles, con que podemos comprar el Reyno de los Cielos: *Divitiæ indesinentes, quæ Cælorum nobis regnum concitant*. Aqui està verdaderamente aquel Señor, en cuyas manos puso el Eterno Padre todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus*. Aqui està el precio infinito de nuestro rescate, en la Sangre del Cordero inmaculado: *Pretioso Sanguine quasi agni immaculati*. Es esto verdad, Catolicos? Yà se vè lo que responde la Fè. Pues como ay quien aprecie otras riquezas? Como ay quien entregue à las de el mundo su voluntad, y su amor? Como ay quiẽ niegue à Jesv-Christo su voluntad, y su amor, por adquirir, ò conservar riquezas aparentes? Veis la ceguedad? Para libraros de ella sale al Theatro Jesv-Christo con sus riquezas en este Soberano Sacramento: *Stans Iesus*.

Psal. 22. Iero. & 70. ibi. Lyra, Estius.

Menoch. ibi.

Chrisost. de Nativ. Salvat. fin.

Ioan. 13.

1. Petr. 1.

14 El antiguo Patriarcha Joseph, de orden de el Rey de Egypto, combidava à su Padre, y sus hermanos, que viniessen à aquel Pais, ofreciendoles todos los bienes de el Reyno, y que comerian la medula de la tierra: *Venite ad me, & dabo vobis omnia bona Ægypti, vt comedatis medullam terræ*. Supongamos aqui (con el Doctor Serafico) que Joseph fue Imagen de Jesv-Christo nuestro Señor; y que la comida que tiene todos los bienes es este Sa-

Genes. 45

Sacramento inefable, que ofrece à los Fieles sus hermanos: *Hic est Christus, qui nobis præparabit medullam pro cibo, scilicet Eucharistiam, in qua sunt omnia bona*. Notese aora lo que les encarga Joseph: Mirad (dize) que traygais con vosotros todas las alhajas, y bienes de vuestra casa, sin dexar, ni la menor: *Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra*. No es caso estraño! Porquè han de venir con todas sus alhajas? No podràn passar sin ellas? O es porque no deseen bolverse à su casa, por la memoria, y afecto de lo que dexaron? Otra es la razon que les dà Joseph, y la que me causa mayor dificultad. Nada dexeis (les dize) porque tendreis por vuestras todas las riquezas de Egypto: *Nec dimittatis quidquam: quia omnes opes Ægypti vestræ erunt*. Como es esto? Nada de los bienes han de dexar, porque lo han de tener todo? Lo contrario avia de dezir: porque acà lo tendreis todo, no os fatigueis en traer lo que teneis alla. Y assi leyò la Tigurina. Pero que porque han de tener acà todas las riquezas, han de venir de allà con todos sus bienes? Para què? Dirè lo que se me ofrece. Para que mas aprecien las riquezas que han de tener. No es cierto, que à vista de vn diamante, se desprecia mas vn vidro, y à vista del vidro se estima en mas el diamante? Pues dize Joseph, en nombre de Pharaon. Mirad que no os dexeis ni la menor de vuestras alhajas: *Nec dimittatis quidquam*: porque han de ser vuestras las riquezas todas de Egypto: *Quia omnes opes Ægypti vestræ erunt*; para que puestas vuestras alhajas à vista de estas riquezas, vosotros mismos os desengañeis, y conozcais que no merecen vuestras alhajas aprecio, comparadas con las riquezas, y bienes que os he de dàr: *Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra, quia omnes opes Ægypti vestræ erunt*.

Bona. ibi. in Bibl. Seraph. an. 1860.

Tigur. in Bibl. Maxim. hic.

Simil.

15 O verdadero Joseph, JESV-Christo nuestro Señor! Todas las riquezas de el Cielo nos ofrece en este Sacramento inefable: *Dabo vobis omnia bona*; pero quiere que trayga el hombre al theatro de la consideracion todas las riquezas de el mundo, para que comparando riquezas con riquezas, conozca que son indignas de aprecio todas las de el mundo, à la vista de las que aqui le ofrece: *Nec dimittatis quidquam*. Vea el Christiano las de el mundo, y las hallarà engañosas: las de JESV-Christo, verdaderas. Las de el mundo, inconstantes. Las de JESV-Christo, permanentes. Las de el mundo, llenas de peligros. Las de JESV-Christo, llenas de seguridades. Las del mundo, tan cortas, que no bastan à comprar con ellas el alivio de vna calentura. Las de JESV-Christo tan abundantes, que se compra con ellas la eterna felicidad. Las del mundo, verà que le dexan siempre mendigando: *Secus viam mendicans*; las de JESV Christo verà que solo bastan à darle satisfacion, como en las que estàn encerrados todos los bienes: *Nobis præparavit medullam pro cibo, scilicet Eucharistiam, in qua sunt omnia bona*. Confiesse pues el mundo, que le vence JESV-Christo en las riquezas de este Sacramento: y confundase el Christiano de aver puesto su voluntad en bienes, que no pueden satisfacer, teniendo en este Sacramento las verdaderas riquezas, en que està su temporal, y eterna satisfacion: *Quid tibi vis faciam?*

§. IV.

VENCE JESV-CHRISTO CON LAS delicias del Altar todas las delicias de el mundo.

16 VEnga yà el mundo al certamen, con todos sus gustos, y delicias. Esta es la pintura con que mas engaña; pero son sus delicias otra cosa que pintura? Menos que pintura les llamò David, quãdo dixo que eran ilusion: *Lumbi mei impleti sunt illusionibus*; porque (como dixo San Juan Chrysostomo) no son mas que vna ilusion, ò aprehension engañosa, todas las que llama el mundo delicias: *Illusio & vanitas est carnis cõcupiscentia: res enim hæc nõ est voluptas, sed vmbra voluptatis*. Vease biẽ como puede satisfacerse vn coraçon capaz de Dios, con aprehẽsiones.

Psal. 37.

Chrisost. in 6. ad Ephes.

De aqui nace, que por mas que el hombre, como el prodigo de la parabola, desee hallar el lleno de su gusto en las criaturas:
Luc. 15. *Cupiebat implere ventrem*, ni halla en ellas el gusto que pretende: *Nemo illi dabat*; ni aunque se le dieran, dexàra de lamentar que muere de hambre: *Hic fame pereo*; porque siempre se quedàra, como el ciego, mendigando: *Secus viam mendicans*. Falta
1. Reg. 9. el pan en el camino à Saul: *Panis defecit in sitarcijs nostris*; falta agua para la sed en el
Judith 7 cerco de Bethulia: *Defecerunt cisternæ*; falta
Ioann. 2. el vino en las bodas de Chanà: *Deficiente vino*; porque el pan, la agua, y el vino de los gustos del mundo suele faltar quando mas es menester; dexando hambrientos, sedientos, y sin gusto à los que emplearon el caudal de sus potencias, sentidos, tiempo, y aun su conciencia, por tener gusto: *Mendicans*.

17 Estos son los gustos del mundo, de que pueden dàr testimonio los que ciegos han corrido por alcançarlos: Bolved (Fieles) la vista à este Sacramento admirable. No es verdad (almas experimentadas) que se gusta en esta Mesa Soberana (como dezia el Angelico Doctor) la dulçura verD. Thom. opusc. 57 dadera en su misma fuente? No es cierto Bern. ser. de aign. Sacer. que hallais aqui (como dezia San Bernardo) la dulçura de todas las dulçuras? No comeis en este combite el panal sabrosissimo, en que (como dixo Honorio) se halla la miel de la Divinidad en la cera de la Honor. in Cant. 5. sacratissima Humanidad de Jesv-Christo? Assi lo confessava la alma Santa de los Cantares: *Comedi favum cum melle meo*. Los Se-
Cant. 5. Septuag. ibi. tenta: *Comedi panem cum melle*. Comi (dize) mi divino pan, que fue para mi vn panal de dulcissima, y sabrosissima miel, por la indecible dulçura q̃ hallè en la comunion.
Pasch. li. de Sacr. cap. 10. San Paschasio: *Illum panem qui de Cælo descendit comedimus, & ideò dicitur: comedi panem cum melle meo*. Ea, comparad delicias pintadas con dulçuras verdaderas: gustos aprehendidos, con los verdaderos gustos: dulçuras engañosas, con estas indecibles dulçuras: Quales tienen solidez? Quales dàn satisfacion? Las del mundo, aprehendidas, pintadas, y engañosas: ò las de Jesv-Christo verdaderas, seguras, y permanètes?

18 Para oìr la respuesta de Hugo Victorino, devotissimo deste Soberano Mysterio, hemos de vèr lo que sucediò à la viuda de Sarepta, y à las virgenes imprudentes, de la parabola. Assi vna como otras se hallaron necessitadas de azeyte; pero la viuda se hallò con todos sus vasos llenos: *Cum plena fuissent vasa*; y las virgenes necias se vieron con sus vasos vacios, mendigando, como el ciego de oy: *Date nobis de oleo vestro*. A la viuda sobrò azeyte, y faltaron vasos: à las necias sobraron vasos, y faltò azeyte. Què diferencia es esta? La que ay entre las delicias del mundo, y las delicias de Dios, dize Hugo. El azeyte que tuvo la viuda en tanta abundancia, fue milagroso; dado por virtud divina, symbolo de los gozos espirituales: el azeyte q̃ faltò à las virgenes necias, fue natural, cõprado con diligencia humana, symbolo de los gustos de la tierra. Vease pues que passa en los coraçones con los gustos, lo que sucediò con el azeyte en los vasos: porque gustos de tierra son azeyte que falta, dexãdo vacio el vaso del coraçon; pero gustos del espiritu llenan el coraçon, sin que falten. Què bien lo escrivia el Victorino! *Habet oleum Deus, habet oleum & mundus. Ad oleum Dei vasa deficiunt, oleum mundi in vasis deficit. Oleum Dei dulcedo æternorum, oleum mundi delectatio præsentium: illa sufficit, ista deficit.* Veis (almas) como solas las delicias de este Señor son las que permanecè, para dàr satisfacciõ, la que no pueden dàr todas las del mundo, por no tener permanencia, ni solidez? Pues quales de las dos elegis? A quales dà la victoria vuestra elec cion, para entregar el aprecio de vuestra voluntad?

19 Oìd, que os enseña à responder la Esposa Santa de los Cantares. Llegue yà Señor (dezia à su Divino Esposo) la vnion amorosa del matrimonio que celebraste con mi alma en este Sacramento de amor: *Osculetur me osculo oris sui*. Es exposicion de S. Efren: *Copulæ nuptiarum cælestia sacramenta sunt*. Y lo dixo Theodoreto, explicando el texto mismo del Cantico: *Spôsi corpus suscipientes, complectimur, & osculamur*. De la misma suerte, San Fulgencio, S. Lau-

Bernard. to. 2. ser. 55. art. 2 cap. 1.

4. Reg. 4.

Mat. 25.

Hug. Victor. li. 1. Miscell. cap. 51.

Cant 1. Ephren. ser. de iudicio. Theodor. in Cant. 1 Fulgent. lib. 2. ad momim. cap. 10.

Laur. Iust. ser. de Euch. n. 24. Aponi. li. 5. in Cãt. Laurencio Justiniano, y Aponio. Sea assi, que desee la alma esta vnion Sacramental; pero dexenme reparar en el motivo. Deseo esta vnion (ò bondad infinita!) dize la Esposa, porque son mejores tus pechos, que el vino mas generoso: *Quia meliora sunt vbera tua vino*. Lo entendeis? Se determina à aspirar à aquella vnion, porque ha gustado que es mejor que el vino, el licor de los pechos de la divina bõdad. Pues què ha hallado de diferencia en el licor de los pechos, para darle la ventaja en comparacion del vino? No veis (dize San Bernardo) que llama vino à las delicias de el mundo, y leche de los pechos à las delicias de Dios? Por esso dà à estas la ventaja, porque estas delicias de Dios vencen à las de-
Ber. ser. 9 in Cant. licias del mundo: *Carnis voluptatem vincũt hæ quas tua nobis vbera stillant deliciæ spirituales*. Aun no està claro el mysterio. Acabe de explicarle San Bernardo. Ay (dize) esta diferencia entre las vbas de que se saca el vino, y los pechos de donde mana la
Simil. leche. Es assi, que dàn el vino las vbas, à fuerça de exprimirlas, y prensarlas; pero exprimidas vna vez, llegad à que dèn mas vino. No le tienen: se secaron, quedando en perpetua esterilidad: *Vba semel expressa non habet iam quod denuò fundat, sed perpetua ariditate damnatur*. No passa assi en los pechos, dize el Santo: *Verum vbera non sic*: porque aunque el infante tierno atrayga vna, y otra vez para alimentarse el licor, no se agota la fuente de los pechos, por estàr el manantial del calor de su amorosa madre cociendo siempre, para que tenga su hijo
Ibidem. que atraer: *Hæc enim cum exhausta fuerint, rursum de fonte materni pectoris sumunt quod propinent sugentibus*.

20 Estais yà (Fieles) en la diferencia? El licor de las vbas es vn vino, sin permanencia; la leche de los pechos es vn licor permanente. Dize pues la Esposa Santa, enseñandonos el modo de elegir: Aspiro à la vnion intima con mi divino Esposo, porque estoy en que son mejores los pechos de su bondad, que el vino que ofrece el mundo: *Quia meliora sunt vbera tua vino*. Conozco que la suavidad, y dulçura de sus pechos vence en suavidad, y dulçura à los gustos que ofrece el mundo en su vino: *Carnis voluptatem vincunt*. No aprecio, ni quiero vino del mundo, quando tengo tãta dulçura en los pechos de tu bondad. Esta permanece: la del mundo esteril no dura. La del mundo cuesta el afan de exprimirla: la de tu bondad no cuesta mas que atraerla. La del mundo es vn vino que priva la razon: la de tu bondad es leche, que me alimenta sin privar. La del mundo es de arroyo que se seca: la de tu bondad es de fuente que jamàs se agota. Sepa el mundo que aborrezco sus gustos, y delicias de aprehension, engañosas, inconstantes: porque son mejores las que en esta mesa me ofrece mi divino Esposo, verdaderas, solidas, y permanentes, con las que me trae à la vnion estrecha con su infinita bondad: *Meritò proinde* (concluye S. Ber- Bern. ibi. dem. nardo) *meliora carnis sæculi ve amore asseruntur vbera Sponsi, quæ nullo vnquam lactẽtium numero arefiunt, sed semper abundant de visceribus charitatis vt iterum fluant*. Estas delicias de esta mesa soberana son las que debemos elegir, aborreciendo las de el mundo: pues estas del mundo no sacan al coraçon de estado de mendigar: *Mendicans*; y solo las de esta mesa pueden dàr à la voluntad el lleno, y satisfacion: *Quia tibi vis faciam?*

21 Ea, almas Catolicas: Yà os aveis hallado en el certamen, à que la demencia del mundo provoca en estos dias à la bondad de este Señor, para arrastrar à si las voluntades, con las frutas pintadas de sus aparentes honras, riquezas, y gustos. Yà veis de la suerte que le vence JESV-Christo Señor nuestro saliendo al teatro con este velo de pan, en que oculta la honra, la riqueza, y los gustos verdaderos. Cõfessad, quien merece la gloria de vencedor? Quien es digno del aprecio, y amor de vuestra voluntad? No es verdad que solo la merece Jesv-Christo? Pues: *Quare* Isai. 55. (oìd que os habla este Señor por su Profeta Isaias) *quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate?* Porquè empleais vuestro caudal, y hazienda en lo que no es este soberano pan? Porquè trabajais tanto por adquirir lo que

que no puede daros satisfacion? *Quare?* Ay porquè? Ay razon para comprar à costa de dineros, cuydados, y trabajos, lo que sin poder satisfacer, os lleva à la perdicion eterna? *Quare appenditis argentum non in pane?* Asi Pagnino. Pues si no ay razon: porquè os fatigais por essos bienes caducos, engañosos, teniendo en este pan los verdaderos bienes? *Quare appenditis laborem vestrum non in saturitate?* Menochio: *Cur, ò mortales, vana huius mundi bona, vt opes, honores, delicias, tanto studio, & pretio sectamini quæ non possunt mentem saturare?*

Pagn ibi. Lyra Tirin. ibi.

Menoch. ibi.

22 Venid (dize este Señor) venid, oìd, comed, y hallareis en esta mesa todos los bienes solidos, que podeis desear para vuestra satisfacion: *Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Vèn, Catolico, vèn à experimentar lo que confiessa tu Fè. Si, Señor, yà vengo à obedecerte: que estuve ciego mientras mendiguè de las criaturas sus bienes engañosos. No me ofreces lo que necesito? Pues, Señor, abreme los ojos para que conozca las apariencias de el mundo: *Domine, vt videam.* Vea yo, Dios mio, los engaños de el siglo, para que no me arrastre su vanidad: *Vt videam.* Quiero vèr, y conocer que en ti estàn los verdaderos bienes para estimarlos: *Vt videam.* Vea yà que en ti, en tu mesa, en tu combite està solo el lleno, y satisfacion de mis deseos: *Vt videam.* Oyga yo, como el ciego, que me dàs la vista que pido: *Respice*; que me dàs fuerças para huir del mundo: que me dàs valor para empezar nueva vida: que me dàs tu gracia, para amarte, seguirte, imitarte hasta la muerte, para ir à cantar los triunfos de tu gracia en la eternidad de tu gloria: *Quam mihi, &c.*

Isai. 55. Menoch. ibi.

SER-

SERMON
XXII.
Y QVARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar en metafora de fuente. En San Gil de Granada, à la Esclavitud, à 11. de Agosto de 1675.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex lect. Evang. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

1 Entre las doze fiestas, que como estrellas luzidas, ò signos del mejor Sol en los doze meses del año, coronan esta Iglesia ilustre de San Gil: *Corona stellarum duodecim*: Entre las doze fuentes sagradas de devocion, con que, mejor que en Elim, crecen las palmas de los Esclavos libres del Santissimo Sacramento: *Vbi erant duodecim fontes*: Entre los doze panes de la proposicion, ò entre las doze vezes que manifiesta este pan del Cielo en su hermoso Tabernaculo, el fervor de esta nobilissima Esclavitud, es esta en la que muestra mas el resplandor de su Fè, lo abundante de su liberalidad, y lo activo del encendido fuego de su amor à este inefable mysterio. La fiesta grande llaman todos à la de este mes de Agosto; y à la verdad, ella misma publica que lo es: porque es grande por la grandeza del culto, grande por la limosna que oy haze, y grande porque las demas de el año la confiessan por grande, superior.

Apoc. 12. ibi. Viegas Exod. 15 Exod. 25 Lauret. Num. 12 Tert. lib. de idolol. cap. 10.

Girald de ann. & mens. Plut. q. 100. Rom. Rosin. de antiq. Rom. lib. 4. c. 12.

2 Muchas fiestas celebravan entre año los Esclavos de la Antiguedad, de que escriven, Tertuliano, y Lilio Giraldo; pero entre todas ellas (dizen, Plutarco, y Rosino) la fiesta grande, la propria de los Esclavos Romanos, era la que celebravan à mediado Agosto: *Die decima quinta Augusti* (escriviò Rosino) *festum erat servorum, & servarum.* Celebravala. Pero dexemos las letras esclavas por las señoras: las humanas, digo, por las divinas; que en el treinta y siete del Genesis hallo mas propriamente representada nuestra fiesta grande. Soñò Joseph (no fue tanto, sueño, como mysterio, dixo Ruperto Abad) y què soñò? Oygamos; que èl mismo lo refiere à sus hermanos. Juzgava (dize) que nosotros todos nos hallavamos segando trigo en el campo: que cada uno se ocupava en formar su manipulo, ò macolla, con destreza: que cada qual se esmerava en componer las doradas espigas con primor: *Putabam nos ligare manipulos in agro*; pero reparè, que vuestras macollas se postravan, y rendian adoraciones à la mia: *Vestrosquè manipulos adorare manipulum meum.* Esta fue la vision.

Rup. li. 8 in Genes. cap. 22.

Genes. 37.

3 Bien. Quantas macollas ay? Doze. Y à quien representan? A los doze hijos de Jacob: à aquellos hermanos, à quienes hizo esclavos voluntarios en Egypto, el pan que necesitavan: *En omnes servi sumus*, dixo uno por todos al Mayordomo de Joseph. Luego se puede dezir que en esta Hermandad, ò Esclavitud de los hijos de Jacob, està significada esta voluntaria Esclavitud de fieles, Hermaños del Santissimo

Genes. 44